Han Nefkens Conectando a la gente

Yo no colecciono arte, colecciono experiencias por medio del arte. Todo lo que hago en esta vida viene de un deseo muy personal: conectar con otras personas. Busco cercanía. Y no hay mejor forma de conseguir esta cercanía que el arte porque, en definitiva, lo que quieren los artistas es compartir una visión de su mundo y por ende del nuestro, ya que un buen artista sabe hacer de lo particular algo con lo que los otros se puedan identificar.

Empecé coleccionando en el año 2000 sabiendo desde el principio que quería compartir lo que a mí me conmovía con otras personas. Así que las obras que adquirí fueron directamente a diferentes museos en Europa como préstamo a largo plazo y 'promised gift', cuando yo ya no estaré las obras formaran parte de la colección permanente de estos museos. Durante estos años conocí a artistas, galerías, comisarios, directores de museos y fui entendiendo como funciona el mundo de arte. Me di cuenta que hasta los artistas con cierto reconocimiento a veces tienen problemas en financiar la producción de sus obras. Por eso decidí ya no comprar obras hechas pero enfocarme en el apoyo a la producción de arte. Haber empezado como coleccionista que compartía una colección con obras de artistas cada vez más prestigiosas me ayudó a encontrar instituciones que colaboran con las actividades de la Fundació Han Nefkens.

La Fundació tiene una meta muy clara: dar a jóvenes (y no tan jóvenes) artistas el empujón que necesitan para que despegue su vida profesional. Lo hacemos mediante la producción de obras nuevas y utilizamos nuestra extensa red de contactos con instituciones de arte de todo el mundo para encontrar plataformas donde mostrar estas obras.

Somos una fundación ligera y flexible, ni siquiera tenemos una oficina. En cada proyecto trabajamos con otras instituciones artísticas que nos ofrecen su infraestructura y su red de contactos. Nosotros, en cambio, les damos la oportunidad de llevar a cabo un proyecto que de otra manera no podría realizarse. Lo adaptamos a las necesidades tanto de los artistas con quienes trabajamos, como de las instituciones, de modo que cada colaboración con una institución es única.

Los proyectos están en constante evolución porque la realidad nunca es estática y nos adaptamos a ella ajustándolos cuando sea necesario.

Como somos una fundación catalana, queremos fomentar el arte en Cataluña invitando a artistas de fuera para compartir sus experiencias como estamos haciendo en la serie «Flow» junto con la Fundació Tàpies. Hasta la fecha hemos tenido encuentros con artistas de Kenia, China, Corea, Irán, la India, Pakistán, Chechenia y Bélgica. Asimismo, invitamos a artistas de fuera para organizar talleres en la Massana y en la escuela de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Pero también fomentamos la experiencia internacional de artistas catalanes dando becas para estudiar en escuelas de arte como la Rijksakademie y De Ateliers, las dos en Ámsterdam.

Gracias a nuestra colaboración con diferentes instituciones de arte, podemos exponer obras de artistas de un determinado país en otros países. Por ejemplo, la obra que produjimos en Tailandia con el artista chino Zhou Tao, ganador del Han Nefkens Foundation-Bangkok Art and Culture Award, tras presentarse en Bangkok, se expuso en el Macba de Barcelona, en el Museum Boijmans Van Beuningen de Róterdam, en Nueva York, Ginebra y Bélgica. Asimismo, esta obra forma parte de la exposición «In Search of Global Poetry, videos from de Han Nefkens Collection», que se mostró en Shenzhen, China, y que ahora puede verse en Quito, Ecuador. Esta exposición incluye vídeos de mi colección privada, con artistas como Pipilotti Rist, Shirin Neshat y Bill Viola, además de obras de «nuestros» jóvenes creadores como Arash Nasiri, Sojung Jun y la artista catalana Bárbara Sánchez, lo que ofrece a estos jóvenes artistas una plataforma internacional que de otra forma difícilmente habrían tenido.

Me siento afortunado de poder compartir mi pasión por el arte con tantas personas a lo largo y ancho del mundo. Porque, en realidad, pasión por el arte es pasión por la vida misma.